

Nº11 octubre 2009

DOC

1860 - 1911

Aniversarios Gustav Mahler

DOSSIER

Aniversarios Gustav Mahler

Una *Carta blanca* con sabor hispánico

Navidades cristianas y paganas

POSTALES ILUMINADAS

Primeros pasos de Cristóbal Halffter
junto a la ONE

DIOSA DIANA

Reproducción ilustrada por Ignacio Veiga del boceto para la
*Diana en mármol del Palacio Stoclet, Bruselas, 1911 de Carl
O. Czeschka.*



ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

DOC

INICIAMOS DE LA MANO DEL OTOÑO, la nueva temporada de conciertos de la Orquesta y Coro Nacionales de España, con el convencimiento de ofrecer a nuestro público y abonados una completa y variada selección de las creaciones más importantes de la historia de la música. El maestro Josep Pons, al igual que en anteriores ocasiones, ha organizado los programas en torno a un eje temático:

Música y Naturaleza, incluyendo transversales igualmente interesantes como son *Aniversarios Mahler* y *Carta blanca*, espacio como ya todos saben dedicado a los más notables compositores de nuestro tiempo y que en esta ocasión rinde tributo y homenaje al maestro Cristóbal Halffter, referente de la creación musical contemporánea. A lo largo de estos últimos años ha sido constante el esfuerzo dedicado a incorporar asiduamente en los programas de la OCNE a los mejores solistas y directores del panorama internacional, dejando de

ser novedad escuchar a artistas del renombre de Lang Lang, Arcadi Volodos, Lars Vogt, Frank Peter Zimmermann, Vadim Repin, Joshua Bell, Gil Shaham o Anne Sophie Mutter. A varios de ellos tendremos el placer de escucharlos de nuevo a lo largo de la presente temporada compartiendo escenario con directores, tan solo en este primer trimestre, como Gilbert Varga, Peter Eötvös, Carlos Kalmar, Simone Young, Kazushi Ono y Ton Koopman. Destacar la presencia por primera vez con la OCNE del joven violinista Sergey Khachatryan que llegará precedido del reconocimiento unánime como nueva estrella del mundo musical. Como complemento a la programación, y con el objetivo de enriquecerla intelectualmente, nuestro Departamento de publicaciones ha preparado dos nuevos libros que aparecerán en breve y que estarán dedicados como viene siendo habitual al tema central de la temporada y al compositor invitado en *Carta blan-*

Música y Naturaleza

ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA

Temporada 2009-2010



ca, contando para la ocasión con la colaboración de personalidades del mundo de la cultura y el arte de primerísima línea.

Nuestro querido Proyecto educativo ha iniciado su andadura con un concierto en familia, en el que la ONE interpretó en un mismo programa *Pedro y el lobo* de Sergei Prokofiev y *Guía de orquesta para jóvenes* de Benjamin Britten, siendo un auténtico placer ver la sala sinfónica llena de niños que disfrutaron, algunos por primera vez, de la experiencia de compartir con sus padres la música clásica.

Para terminar esta pequeña presentación, queremos dar las gracias a todos los que habitualmente nos siguen y acompañan, abonados, público, medios de comunicación y también a los oyentes de Radio Clásica para los que se retransmiten los conciertos matinales del domingo. Todos ellos nos ayudan y estimulan con su presencia y entusiasmo. A todos: **muchas gracias.**

dossier
quizziel

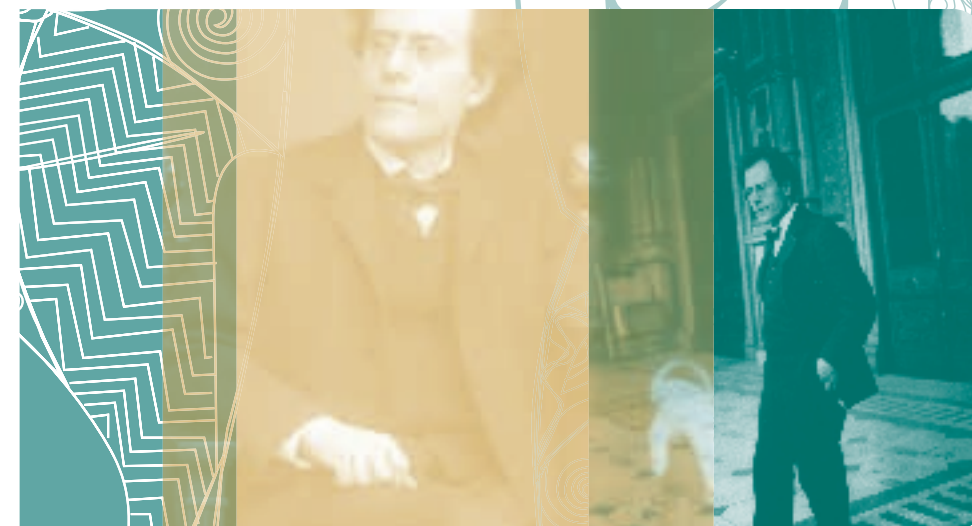
Aniversarios de gustav mahler

POR JOSÉ LUIS PÉREZ DE ARTEAGA

La no larga vida de Gustav Mahler, 51 años, hace que en el calendario de las conmemoraciones coincidan en sucesión los aniversarios del nacimiento (1860) y de la muerte (1911). En 2010, por tanto, se cumplen los 150 años transcurridos desde su venida al mundo y en el 2011 los 100 cumplidos desde su muerte. Y mucho ha cambiado la situación musical desde que hace media centuria empezaran a cumplirse los primeros de dichos aniversarios.

La conmemoración del centenario del artista en 1960, centrada —sobre todo— en las dos ciudades, Viena y Nueva York, en las que Mahler había ejercido sus dos últimas grandes titularidades musicales, reactivó el interés internacional en la figura del compositor, medio olvidado tras dos guerras mundiales, de forma paulatina. Incluso en España comenzó la impagable labor casi pionera de Federico Sopena —el único antecedente parigal en entusiasmo había sido Felipe Pedrell, eso sí, a principios del siglo XX, iy en vida del propio Mahler!—, con su librito, todavía hoy tan valioso, *Introducción a Mahler*. Cuando ahora, medio siglo después, llegamos a la celebración del sesquicentenario, la situación ha variado tan radicalmente que hasta el propio músico, que siempre creyó en su éxito *a futuris*, se asombraría ante el hecho de ser uno de los creadores más difundidos de la historia.

Durante las temporadas 1971-72 y 1972-73, o sea, comenzando apenas diez años después del centenario, la Orquesta Nacional de España programó, de la mano de Rafael Frühbeck de Burgos, el ciclo completo de las sinfonías, en serie tan trascendental y adelantada como contestada en ciertas instancias por el público y parte de la crítica. Varias



Gustav Mahler en 1909 y en el interior de la Hofoper de Viena, en 1903.

de las obras recibieron entonces su primera interpretación española, entre ellas la *Sexta sinfonía* —inolvidable traducción de Antal Dorati—, la *Novena* —con el entonces jovencísimo Michael Tilson Thomas—, la *Décima* en la «versión ejecutable» de Deryck Cooke —con otro entonces joven maestro, Eliahu Inbal—, y desde luego las imponentes *Segunda* y *Octava* con el mismo Frühbeck como oficiante, aunque esta última ya había conocido su estreno entre nosotros con la Nacional y su titular en el Festival de Granada. Una feliz e inesperada consecuencia política hizo que el inicio del ciclo coincidiera con la designación de Federico Sopena como Comisario General de la Música del entonces Ministerio de Educación y Ciencia, lo que permitió que los conciertos fueran complementados con coloquios, conferencias, algunas publicaciones y, desde luego, las notas del musicólogo en los programas de mano.

Casi cuatro décadas después de aquel revelador ciclo de los 70, la Orquesta y Coro Nacionales —coro que «nace», de la mano de

su fundadora, Lola Rodríguez de Aragón, precisamente con la *Sinfonía «Resurrección»*, entonces con denominación de Coro de la Escuela Superior de Canto—, más legitimados que ninguna otra institución para hacerlo, repiten su incursión mahleriana, repartida ahora en tres campañas, hasta la 2011-12. Mahler, eso sí, ha pasado de ser novedad inesperada para el público a reclamo de fidelidades masivas —hasta se ha llegado a decir en los últimos tiempos que se reprograma demasiado—, y para la propia Orquesta, de compleja música por descubrir, a compañero de viaje («camarada errante») habitual y querido. La Nacional, vuelve pues, a «su» Mahler con todas las de la ley.

Revista trimestral

Publicación de la Orquesta y Coro Nacionales de España.

Director artístico y titular: Josep Pons

Director técnico: Ramón Puchades

Edición de textos: Rafael Banús

Coordinación editorial y documentación: Eduardo Villar, Rosario Lain y Begoña Álvarez

Fotografías: Agencias, Archivos OCNE, Rafa Martín, Unai P. Azaldegui

Diseño: Move Design

Imprime: Imprenta Nacional del BOE

NIPO: 556-09-047-9

Depósito Legal: M3532-2006

<http://ocne.mcu.es>



Carolín Widmann, violín
Peter Eötvös, director
Eötvös *Seven* (Memorial for the Columbia Astronauts), para violín solo y orquesta
30 y 31-X y 1-XI-2009



Carolín Widmann una violinista comprometida

En sus conciertos y recitales, la violinista muniquesa Carolín Widmann —que recibió en 1998 el premio otorgado por Lord Yehudi Menuhin en el Concurso para Jóvenes Violinistas— siempre ha tratado de tender un puente entre el repertorio clásico y romántico y las más recientes composiciones. Autores como Wolfgang Rihm, Matthias Pintscher, Jörg Widmann y Erkki-Sven Tüür han escrito especialmente obras para ella, y ha trabajado también con Pierre Boulez, George Benjamin, Salvatore Sciarrino o Peter Eötvös (cuyo concierto para violín *Seven*, dedicado a los astronautas de la nave Columbia, interpretará con la ONE), aunque al mismo tiempo se siente muy vinculada al repertorio tradicional. Durante la pasada temporada, en colaboración con la soprano Salome Kammer y el famoso director de escena francés Antoine Gindt, preparó una puesta en escena de *Kafka-Fragmente* del compositor húngaro György Kurtág, y con Camerata Bern se ha presentado por vez primera en su doble calidad de solista y directora de orquesta, una duplicidad artística que mantendrá en el futuro.

Nacido en Londres en 1970, Nicolas Hodges ha sido calificado como uno de los pianistas más apasionantes de la nueva generación. De él ha dicho el *London Guardian*: «Sus recitales siempre llegan con audacia allí donde se atreven a hacerlo muy pocos pianistas... con una energía que a menudo es difícil de creer», y Callum McDonald afirmaba en *Tempo*: «Es un artista refrescante, que interpreta a los clásicos como si hubieran sido escritos ayer, y lo que fue escrito ayer como si fuera ya un clásico». Así, en sus actuaciones le gusta combinar, por ejemplo, la *Sonata Hammerklavier* de Beethoven con obras del siglo XX. Ha estrenado el concierto para piano del centenario compositor norteamericano Elliott Carter *Dialogues for Hodges*, encargado por la BBC, junto a la London Sinfonietta y Oliver Knussen. También han escrito obras para él autores como Harrison Birtwistle, Wolfgang Rihm, Salvatore Sciarrino, Beat Furrer o John Adams, y ha colaborado con Helmut Lachenmann, Olga Neuwirth o los ya desaparecidos Mauricio Kagel y Karlheinz Stockhausen.

Nicolas Hodges energía contemporánea

Nicolas Hodges, piano
Carlos Kalmar, director
Halffter *Concierto para piano y orquesta*
6, 7 y 8-XI-2009



Cuarteto de Leipzig
Cristina Pozas, viola
Miguel Jiménez, violonchelo
Marina Pardo, mezzosoprano
Obras de **Cristóbal Halffter** y **Beethoven**
18 y 19-XI-2009
Fundación Juan March
Auditorio Nacional de Música (Sala de Cámara)

Cuarteto de Leipzig un conjunto de nuestros días

El Cuarteto de Leipzig es una de las formaciones de cámara más activas en el repertorio contemporáneo. Fundado en 1988, desde entonces se ha presentado en las principales salas internacionales, y ha colaborado con músicos de la talla de Krystian Zimerman, Alfred Brendel, Karl Leister, Christian Zacharias o Christiane Oelze. Su extensa discografía (por la que ha recibido galardones tan prestigiosos como el Diapason d'Or, el Premio Echo y dos nominaciones al Cannes Classical Award) incluye desde elogiadas grabaciones de los cuartetos de cuerda de Franz Schubert hasta autores del siglo XX como Paul Dessau, Theodor W. Adorno, Hanns Eisler o Anton Webern. Además, la agrupación ha recibido encargos o ha estrenado piezas de compositores como Alfred Schnittke, Beat Furrer, Jörg Widmann, Viktor Ullmann, Wolfgang Rihm o Cristóbal Halffter, y fue uno de los iniciadores del Ciclo de Cuartetos de Beethoven que, entre 1996 y 1997, fueron ofrecidos conjuntamente con otros cinco cuartetos como muestra de fraternidad europea en más de 15 centros musicales europeos.

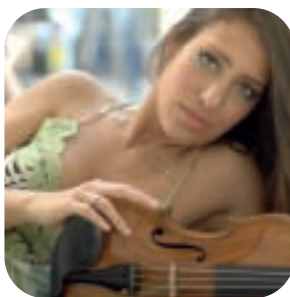
La contralto sueca Anna Larsson dio muestras desde muy joven de sus extraordinarias aptitudes vocales, alcanzando su consagración internacional al interpretar la *Segunda sinfonía* de Gustav Mahler con la Orquesta Filarmónica de Berlín y Claudio Abbado, a la que seguiría poco después su debut operístico con Daniel Barenboim en *El oro del Rin* de Richard Wagner en la Staatsoper de Berlín. Precisamente han sido los papeles de Erda y Fricka en la Tetralogía wagneriana los que han llevado a esta excelente cantante nórdica a los escenarios del mundo entero, como Viena, Múnich, Salzburgo, Aix-en-Provence o su Estocolmo natal, y en los que ha sido elogiada por su magnífica voz, «rica, oscura y aterciopelada». En el campo de la ópera también ha obtenido grandes éxitos como Dalila y Orfeo, entre otros papeles, y en concierto es muy solicitada como intérprete de las grandes obras mahlerianas, como la *Sinfonía «Resurrección»*, la *Tercera sinfonía* o *La canción de la tierra*.

Anna Larsson oscuro terciopelo para Mahler

Anna Larsson, contralto
Josep Pons, director
Isabel Monar, soprano
Coro Nacional de España
2, 3 y 4-X-2009
Mahler *Sinfonía núm 2, en do menor, «Resurrección»*



Leticia Moreno, violín
Josep Pons, director
Lalo Sinfonía española, para violín y orquesta, opus 21
4, 5 y 6-XII-2009



Leticia Moreno una violinista precoz

Sin haber cumplido aún los 25 años, Leticia Muñoz Moreno es la violinista con mayor proyección internacional de la más reciente generación surgida en nuestro país. Dueña de una técnica depuradísima, de un sonido muy personal y de una musicalidad arrolladora, así como una afinación perfecta, un fraseo claro y lleno de carácter y una gran nobleza de estilo, comenzó su educación musical a la temprana edad de tres años con el Método Suzuki, ofreciendo sus primeros recitales cuando tenía solamente cinco años. En 1996 estudió con el legendario profesor Zakhar Bron en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y continuó sus estudios académicos en privado para compaginar sus compromisos artísticos, ya que daba conciertos en toda Europa. Posteriormente fue alumna de Maxim Vengerov en Saarbrücken (Alemania). Su último profesor fue Mstislav Rostropovich, a partir del año 2003. A los 19 años obtuvo el primer premio en el Concurso Fritz Kreisler, tocando con la Orquesta Sinfónica de Viena el *Concierto para violín, opus 99* de Shostakovich, por lo que fue definida como «la nueva Martha Argerich del violín». Otros certámenes en los que ha resultado galardonada son el Henryk Szeryng, el Concertino Praga o el Pablo Sarasate. Hasta el año 2005, Leticia Moreno tocó un Pietro Guarneri de 1679 cedido por la Stradivari Society de Chicago. Ha ofrecido recitales y conciertos por todo el mundo. Entre las agrupaciones con las que ha actuado figuran la Orquesta Filarmónica de Viena y la Sinfónica de Chicago, así como con la práctica totalidad de las principales orquestas de nuestro país. El compositor español Francisco Lara le dedicó en 2005 el *Capriccio para Leticia*.

El jovencísimo violinista Sergey Khachatryan nació en Yerevan (Armenia), y ya con quince años ganó el primer premio en el Concurso Internacional Jean Sibelius de Helsinki, al que siguió, un lustro más tarde, su victoria en el Concurso Reina Elizabeth de Bruselas. Avalado por sus triunfos en estos renombrados certámenes, no tardaría en actuar con varias de las mejores orquestas del mundo, como la Sinfónica de la Ciudad de Birmingham, la Royal Concertgebouw de Ámsterdam o la Orchestre National de France. En 2005 se presentó en los Estados Unidos, en los festivales de Ravinia y Blossom, y al año siguiente en el Mostly Mozart de Nueva York. Entre sus actuaciones más destacadas de las últimas temporadas sobresalen el *Concierto para violín* de Beethoven con la Philharmonia Orchestra y Christoph von Dohnanyi en Londres, el *Concierto para violín* de Sibelius con la Orquesta Filarmónica de Múnich y James Conlon (una obra que también ha grabado con gran éxito, así como, recientemente, un doble compacto dedicado a Dmitri Shostakovich y dirigido por Kurt Masur).

Sergey Khachatryan virtuosismo armenio

Sergey Khachatryan, violín
Gilbert Varga, director
Bruch Concierto para violín
núm 1, en sol menor, opus 26
16, 17 y 18-X-2009



Ton Koopman, director
Coro Nacional de España
Bach Oratorio de Navidad (Cantatas I, II y III)
18, 19 y 20-XII-2009

Ton Koopman Bach en estado puro

Ton Koopman es uno de los intérpretes más reconocidos en el terreno de la música antigua, así como uno de los pioneros dentro del movimiento historicista. Tras completar sus estudios en el Conservatorio de la capital holandesa, este inquieto organista, clavecinista y director de orquesta, conocido por su afán filológico y su talento para la improvisación, fundó ya a los 25 años su primer conjunto de instrumentos originales, al que siguieron, en 1979, la Orquesta Barroca y, en 1992, el Coro Barroco de Ámsterdam. Se ha convertido en un auténtico especialista en la música de Bach, de quien ha interpretado su obra completa para órgano, y ha emprendido proyectos tan ambiciosos como la grabación de todas las cantatas y oratorios del Cantor de Leipzig, un proyecto que llevó a cabo entre 1994 y 2004 y por el que recibió numerosos premios discográficos. Actualmente está involucrado en la grabación de la obra completa de un antecesor del autor de *La Pasión según San Mateo*, Dietrich Buxtehude, que tiene previsto terminar en 2010. En casi medio siglo de carrera, Ton Koopman se ha presentado en las salas de conciertos más prestigiosas y ha dirigido a las mejores orquestas del mundo, incluidas la Royal Concertgebouw, la Sinfónica de la Radio Bávara, las sinfónicas de Boston y Chicago o la Orquesta de Cleveland (de la que ha sido nombrado artista residente a partir de 2011). También ha publicado numerosos ensayos críticos y la edición completa de los *Conciertos para órgano* de Händel. Es profesor de clave en el Conservatorio de La Haya y en la Universidad de Leiden, en Holanda, y miembro de honor de la Royal Academy of Music de Londres.

La australiana Simone Young está reconocida internacionalmente como una de las más eminentes batutas de la actualidad. En agosto de 2005 asumió la dirección musical de la Ópera Estatal y la Orquesta Filarmónica de Hamburgo (un cargo que mantendrá hasta el año 2015), y donde ha obtenido rotundos triunfos con obras como *El anillo del Nibelungo* y *Tristán e Isolda* de Wagner, *Simon Boccanegra* de Verdi, *Matías el Pintor* de Hindemith o *Salomé* y *Daphne* de Richard Strauss. También ha sido directora musical de la Ópera de Australia (de 2001 a 2003) y directora titular de la Orquesta Filarmónica de Bergen (de 1999 y 2002), y su presencia es habitual al frente de las orquestas filarmónicas de Berlín, Viena, Múnich, Londres y Nueva York, así como de la Staatskapelle Dresden. Es muy apreciada como intérprete de las grandes óperas de Wagner y Richard Strauss, que ha dirigido con mucho éxito en la Staatsoper de Viena (siendo la primera mujer que dirigió en este legendario teatro) o la Staatsoper de Berlín. Otros prestigiosos escenarios en los que ha trabajado incluyen la Ópera Estatal de Baviera en Múnich, el Metropolitan Opera House de Nueva York, la Ópera de la Bastilla en París, la Royal Opera House Covent Garden de Londres, la Ópera de Los Ángeles o la Houston Grand Opera.

Simone Young pasión por la ópera

Simone Young, directora
Coro Nacional de España
Obras de **García Abril** y **Bruckner**
27, 28 y 29-XI-2009



Una Carta blanca con sabor

hispánico

EN ESTA OCASIÓN, la *Carta blanca* de la OCNE, rinde tributo a un compositor español, el madrileño Cristóbal Halffter (1930); entre el 6 y el 19 de noviembre, la capital será testigo privilegiado del despliegue sonoro y artístico de uno de los músicos más personales de nuestro país, desde mediados del pasado siglo y hasta la actualidad, poseedor de una envidiable vitalidad creativa, de indiscutible presencia internacional y destacado representante de toda una generación —la de los Ramón Barce, Carmelo A. Benaola, Luis de Pablo, Xavier Benguerel o Gonzalo de Olavide— llamada a renovar radicalmente el panorama de la música española de la dura primera posguerra con su apertura a los horizontes de la vanguardia.

Los cinco conciertos programados (dos de carácter sinfónico y tres centrados en su obra de cámara) dibujan un retrato acabado del compositor, esclarecido por los comentarios, entre otros, de Agustín Charles Soler, José Luis García del Busto, Álvaro Guibert y Tomás Marco, y extendido cronológicamente entre la juvenil *Introducción, fuga y final*, opus 15 (1957), para piano, y el estreno absoluto de su más reciente composición orquestal, *De ecos y de sombras*, bajo la dirección del propio músico: no podía faltar la faceta como intérprete de Halffter, que lo ha llevado por escenarios y auditorios de todo el mundo, y menos al frente de una orquesta, la ONE, cuyo podio ha ocupado en numerosas ocasiones desde 1954.

La amplia representación de su música de cámara, especialmente en el campo del cuarteto de cuerda, en que alcanza ya la cifra de siete aportaciones hasta *Espacio de silencio* (2007), y en el de la obra para piano

y dos pianos —con hitos de la importancia de *Formantes (Móvil para dos pianos)*, opus 26 (1960-61), *Cadencia* (1983) o *Espacios no simultáneos* (1995)—, complementa al «gran» Halffter, reconocido por la crítica por su excepcional dominio de la escritura orquestal, bien en el repertorio concertante, caso del lorquiano *Concierto para violonchelo y orquesta núm. 2 «No queda más que el silencio»* (1985) y del *Concierto para piano y orquesta* de 1987/88, bien en su labor puramente sinfónica, mostrada por medio de composiciones que, en sus referencias a la tradición musical histórica española (Cabezón y Cabanilles en el *Tiento del primer tono y batalla imperial*, 1986; el Padre Antonio Soler en el *Preludio para Madrid 92*, 1991), delatan una conciencia firme de asunción de la herencia cultural hispánica y de búsqueda de nuevos frutos surgidos de sus centenarias raíces.

Tampoco faltarán lo que podríamos llamar «influencias» sobre su estilo compositivo o, mejor dicho, cercanías manifiestas con la poética de otros compositores de muy diverso grado de significación a lo largo de la trayectoria halffteriana, singularmente en su estadio más inicial: Richard Strauss (*Don Juan*), modelo lejano de los años de formación del músico con Conrado del Campo; Ralph Vaughan Williams (*Fantasía sobre un tema de Thomas Tallis*), en su confrontación con la música del Renacimiento; Igor Stravinsky (*Circus Polka*), a quien conoció en la visita del compositor de Oranienbaum a Madrid en 1955 para dirigir, precisamente, la ONE y fundamental en el forjamiento del primer estilo de Halffter; y, finalmente, Anton Webern y su opus 6, umbral de un nuevo lenguaje cuyos rudimentos alimentaron las esperanzas de puesta al día e internacionalización de

los jóvenes músicos españoles de fines de los años cincuenta.

Precisamente, el libro editado con motivo de esta *Carta blanca* tiene como objeto —además de proporcionar materiales de consulta básicos (cronología, catálogo, bibliografía y discografía)— contribuir al esclarecimiento de dicha trayectoria, dilatada en su extensión y diversa en sus intereses y elementos conformantes; si el texto de Antonio Garrigues Walker incide en la coyuntura sociopolítica y cultural española de los últimos cincuenta años como marco de referencia para la creación halffteriana, los artículos de Ulrich Mosch y de quien firma estas líneas pretenden situar

su universo técnico y estético desde una doble perspectiva europea y nacional, respectivamente, en tanto Wolfgang Haendeler desentraña algunas claves del acercamiento de Halffter al género operístico, que tanto lo ha atraído en los últimos años (*Don Quijote*, 2000; *Lázaro*, 2008).

Sin embargo, el propósito de la *Carta blanca* quedaría fallido si no contemplara una tercera faceta del compositor: la extraordinaria amplitud de sus inquietudes intelectuales y su disposición a convertirse en interlocutor musical para otras disciplinas; así, el encuentro con el musicólogo alemán Hermann Danuser —en que se interpretará una de sus composiciones más demoledoramente expresivas, *Solo (Klagelied eines verwundeten Vogels)*, 2000— ha de servir para desvelar en parte el complejo fondo filosófico y humanista que subyace a la música de Halffter, del mismo modo que la

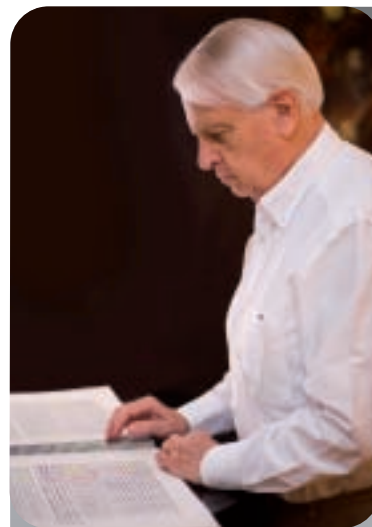
exposición programada de obras plásticas de creadores cogeneracionales, de Chillida a Zóbel, de Manuel Rivera a Eusebio Sempere o Gustavo Torner, proporcionará el referente visual ineludible, por afinidad estética y amistad personal, para una comprensión más acertada del músico madrileño.

De hecho, este aspecto visual preside también, en cierto modo, la exposición de ejemplos manuscritos de buena parte de las obras presentes en el programa, seleccionados por el mencionado Ulrich Mosch, conservador de la colección de Cristóbal Halffter en la Fundación Paul Sacher de Basilea; es difícil resistirse a la belleza gráfica de la escritura halffteriana, a su equilibrio de densidades y texturas, a su sabia combinación de líneas, puntos y dimensiones geométricas: la mano y el oído interior pocas veces han hallado una expresión tan directa e intuitivamente eficaz.

Por último, no deberíamos omitir la proyección en la Filmoteca Nacional de dos producciones audiovisuales íntimamente conectadas con la música de Halffter: la película *Elegías a la muerte de tres poetas españoles*, realizada por Christopher Nuppen para la ZDF alemana —que parte de una interpretación de esta obra dirigida por el compositor en el Berlín de abril de 1978— y la reciente versión en DVD de su ópera *Lázaro*, en la aclamada versión de su estreno en Kiel el pasado mayo de 2008.

Sonidos, palabras e imágenes rindiendo homenaje a una fecunda e imprescindible contribución al patrimonio cultural, español e internacional, de nuestro tiempo: la obra de Cristóbal Halffter, gozosamente aún en marcha...

Germán Gan Quesada



Poseedor de una envidiable vitalidad creativa, de indiscutible presencia internacional y destacado representante de toda una generación



Encargos de la
OCNE

Los encargos del primer trimestre de la OCNE corresponden a dos jóvenes y muy activos compositores hispanos, que ambos, además, combinan su labor creativa con la dirección de orquesta: el barcelonés Salvador Brotons y el argentino, aunque afincado desde hace ya muchos años en Madrid, Fabián Panisello.

Salvador Brotons

*Concierto para trompa
y orquesta*



Salvador Brotons es el actual director titular de la Banda Municipal de Barcelona, su ciudad natal. Estudió flauta con su padre y dirección de orquesta y composición en el Conservatorio de la Ciudad Condal con Antoni Ros Marbá y Xavier Montsalvatge, entre otros. Fue primer flauta de la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo y la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña. De 1987 a 1997 fue director de la Orquesta de la Universidad de Portland, en Estados Unidos, donde también enseñó contrapunto, dirección de orquesta, literatura e historia de la música. También ha sido titular de la Orquesta Sinfónica de Vancouver y, en nuestro país, de la Orquesta Sinfónica del Vallés y la Orquesta Sinfónica de las Islas Baleares, y es profesor de dirección de orquesta y composición en la Escuela Superior de Música de Cataluña (ES-MUC). Entre sus composiciones destacan la segunda sinfonía, *Resplendor*, un *Cuarteto de cuerdas*, una *Sonata para viola* y otras piezas de cámara, así como la ópera *Reverend Everyman*, un *Concierto para flauta y orquesta* y la ópera para niños *El mercader dels somnis*, entre otras. También ha escrito

diversas sardanas, como *Port de la Selva* o *Atlanta 96*, estrenada en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de 1996.

El *Concierto para trompa «Ab origine»* fue escrito entre los meses de marzo y julio de 2009, a petición del virtuoso trompista Javier Bonet. En palabras de su autor: «Escribir un Concierto para un instrumento de metal permite a la orquesta un brillo especial y un rol prominente. Debido a la gran potencia sonora del solista, la orquesta puede acompañar al mismo, o también competir con él. De aquí que el concierto tenga una orquestación grande, rica en timbre y a menudo también espectacular. Tomando la fascinación de Javier Bonet por la trompa natural, y teniendo en cuenta que la trompa es de los instrumentos más primitivos de concepto, he dado a la obra un carácter histórico. *Ab origine* (Desde los orígenes) evoca los primeros instrumentos (el caracol de mar, la trompa alpina y la trompa natural) y pone de relieve las posibilidades expresivas del instrumento en su concepción más simple y pura, jugando con los sonidos naturales».

Josep Pons, director
Javier Bonet, trompa
Brotons *Concierto para trompa y orquesta* (Encargo OCNE)
9, 10 y 11-X-2009

Fabián Panisello

Mandala



Aunque nació y se formó inicialmente en Buenos Aires, el paso de Fabián Panisello por el Mozarteum de Salzburgo y su llegada a Madrid (ciudad en la que reside y desarrolla su trabajo en la actualidad) fueron decisivos para afirmar su personalidad creativa, a lo que contribuyeron figuras como Elliott Carter, Franco Donatoni, Brian Ferneyhough o Luis de Pablo en la composición, y Peter Eötvös en la dirección de orquesta. Ha colaborado muy de cerca con Luciano Berio y Karlheinz Stockhausen (con quien participó en los estrenos absolutos de *Hoch-Zeiten* y *Mixtur 2003*). Entre los últimos encargos que ha recibido figura *Aksaks*, estrenada por Pierre Boulez en los Festivales de Donaueschingen y Wien Modern en 2008, y está trabajando en un *Concierto para piano*, que será interpretado en mayo de 2010 por la Orquesta de la Comunidad de Madrid dirigida por Susana Malkki. También destacan en su catálogo los *Estudios para piano* (estrenados por Dimitri Vassilakis, Alberto Rosado y Horacio Lavandera), *Tres movimientos para cuarteto de cuerda* (estrenados por el Cuarteto Arditti), los *Cuadernos para orquesta* y varios *Conciertos* con conjunto instrumental. Es director

académico de la Escuela Superior Reina Sofía y forma parte del grupo Música Presente, además de organizar un ciclo estable con su propio conjunto, el Plural Ensemble.

Como ha señalado Stefano Russo-manno acerca de la obra encargo de la OCNE: «La palabra *mandala* (literalmente: círculo) indica un diagrama circular en cuyo interior se superponen y se combinan diversas figuras geométricas como el punto, el triángulo, el cuadrado o el círculo (...). La idea inicial surgió en la mente de Panisello durante la composición de su anterior pieza orquestal, *Aksaks*: fue entonces cuando el músico concibió la imagen de un acorde estático y al mismo tiempo dotado de efectos cambiantes, donde las ideas individuales se modificaban

en un continuo juego de reflejos. En esta construcción sonora se basa *Mandala de la fijeza*, panel central de una arquitectura en siete partes sobre la que descansa la obra (...). Un juego completo de gongs tailandeses aporta quizá el matiz más 'oriental' a una plantilla en la que el amplio conjunto de percusiones está repartido a los lados de la orquesta de una forma casi simétrica. Además de dos arpas amplificadas, destaca la presencia de dos saxofones así como la utilización simultánea de una doble pareja de flautas y de piccolos».

Peter Eötvös, director
Panisello *Mandala* (Encargo OCNE)
30 y 31-X y 1-XI-2009

Navidades

cristianas y paganas **POR PEPE REY**

Proyecto educativo de la OCNE

POR ROGELIO IGUALADA

(Coordinación Proyecto educativo OCNE)

CONVERSAMOS CON ANA HERNÁNDEZ Y JUANJO GRANDE

Siempre recordaré la excitación que de niño en mí producía el paso de la banda de música por mi calle, en el pueblo. Inmediatamente sentía la necesidad de hacer música, aunque fuera de la manera más primitiva y rudimentaria que un niño la pueda hacer: golpeando un tambor. Y es ésa, la práctica, la mejor manera de iniciarse en la música. Si el niño aprende a andar gateando, si aprende a hablar escuchando y conversando... ¿por qué no aprender a disfrutar de la música haciendo música? Es muy importante transmitir a los niños y adolescentes que pueden hacer cualquier cosa que se propongan... crear música e interpretarla.

Nuestra intención ha sido siempre la de llegar a la esencia de la cuestión. Esto, en materia educativa, significa trasladar el interés por la música y por las artes en general a las aulas. Es allí donde se genera el foco de excitación, que mueve y anima a alumnos, profesores y músicos de la OCNE a hacer realidad unas propuestas musicales que, en principio, pudieran parecer inalcanzables.

Nos encontramos en el arranque de esta temporada cuyo punto de partida, en lo referente al Proyecto educativo, ha sido el Concierto en Familia del pasado 20 de septiembre. Su diseño y presentación corrió a cargo de nuestra colaboradora Ana Hernández que, junto con Juanjo Grande, diseña y dirige los proyectos educativos desde la temporada 2008-2009. Ella nos cuenta sus impresiones sobre el proyecto para alumnos de Educación Primaria y Secundaria *Adoptar un músico*: «Desde la primera noticia que tuve al respecto, aún antes de tener la oportunidad de participar activamente en este proyecto, me pareció una apuesta acertada y, sobre todo, ilusionante. El trabajo directo de niños y jóvenes en torno a la creación musical, de la mano de los propios músicos de la OCNE —instrumentistas y cantantes dispuestos a compartir con ellos experiencia artística y escenario— es la fórmula infalible que asegura un inolvidable y fructífero proceso. Porque no debemos olvidar que lo realmente interesante está en el proceso en sí mismo, en el trabajo realizado en el aula por los alumnos, de la mano de sus propios profesores de música y con la colaboración de los músicos “adoptados”. Por supuesto, esta afir-

mación no pretende de ningún modo restar valor al concierto final, tan deseado, deseable y necesario, pues todo artista precisa de un público al que mostrar el fruto de su creatividad y su esfuerzo. Todos necesitamos el aplauso, el cariño y el reconocimiento de propios (especialmente) y extraños».

Por su parte, Juanjo Grande combina el proyecto *Adoptar un músico* con otros que van dirigidos a colectivos desfavorecidos en riesgo de exclusión, y talleres en centros hospitalarios. Así explica Juanjo en una de sus notas didácticas esta última actividad: «El principio básico de este taller es mejorar la calidad de vida de los pacientes (y por extensión, de sus familiares y personal hospitalario), a través de la música. La música en vivo produce efectos beneficiosos al oyente a nivel físico, emocional, creativo y psicológico».

No me gustaría terminar sin expresar nuestra esperanza, de que esta labor anime a otras instituciones a implicarse en el cometido de fomentar y reconocer la música como parte esencial del individuo, y como herramienta capaz de provocar importantes cambios en la vida de una persona.

En los años 1733-34 J. S. Bach compuso algunas cantatas para festejar cumpleaños y otros aniversarios de los electores de Sajonia y reyes de Polonia, Federico-Augusto II y María Josepha, y de su hijo, el príncipe Federico-Christian. Se trata de cantatas con una estructura semejante a las religiosas, pero con argumentos alejados de las historias evangélicas o bíblicas. Mejor que «profanas» deberíamos llamar a estas cantatas «civiles», puesto que simplemente se mueven en una esfera no religiosa sin pretender «profanar» nada. Habría que matizar aún más: algunas podrían considerarse religiosas, aunque no cristianas, porque toman su argumento de una religión distinta del cristianismo, la mitología del paganismo clásico, cuyo peso en la cultura europea del siglo XVIII era todavía considerable, aun tratándose ya de una religión sin ritos.

Por increíble que parezca, en Europa se han mantenido hasta hoy muchos ritos del viejo paganismo, que tienen su principal expresión en dos fechas importantes: los solsticios de invierno y verano. Pero resulta que un papa decidió en el año 354 fijar la celebración del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre, buscando la coincidencia con las fiestas paganas del nacimiento del sol. Hasta entonces los cristianos no habían tenido fecha fija para esta fiesta, pero desde entonces se generó una confusión festiva entre cristianismo y paganismo que aún se mantiene después de transcurridos muchos cientos de años: ¿qué celebra en realidad la gente en estas fechas, el aniversario del nacimiento de Cristo o el comienzo de un nuevo ciclo solar y vital? La coincidencia de ritos cristianos y paganos en torno al solsticio de invierno ha tenido muchas consecuencias y en el ámbito musical no

es la menor de ellas el nacimiento de un género, el villancico, que es la adaptación «a lo cristiano» de las canciones «paganas» que las gentes entonaban dentro, incluso, de las iglesias, según atestiguan las prohibiciones conciliares reiteradas durante más de un milenio.

Considerando este panorama entrecruzado de cristianismo navideño y paganismo, no resulta extraño que Bach decidiera reutilizar sus recientes cantatas paganas en la construcción de un oratorio para la Navidad de 1734-35. Los asuntos de estas cantatas no estaban reñidos con la moral cristiana. Una de ellas (BWV 213) glosaba el mito de *Hércules en la encrucijada*, muy utilizado por los escritores neostoicos del Renacimiento, que lo mencionaban como el *bivium*, los dos caminos. El niño Hércules sueña que dos damas le señalan las dos sendas que puede recorrer en su vida: la senda fácil del Vicio y la ardua de la Virtud. El libretista de la

versión religiosa consigue que la canción de cuna que en el original el Vicio dedica a Hércules se convierta en una nana de la Virgen al Niño Jesús. Albert Schweitzer opinaba que la coherencia entre texto y música es mayor en la versión mitológica, más recomendable que el oratorio navideño.

Sin embargo, Bach parece haber tenido ideas muy claras a la hora de reestructurar los materiales en la versión cristiana sin que se perciba huella alguna de distorsión y es difícil poner pegas al resultado. La particular semántica del lenguaje musical permite estas dualidades. En la historia de la música hay ejemplos tan notables como el del sevillano Francisco Guerrero (1528-1599), que supo transformar sus juveniles madrigales amatorios en *Canciones y Villanescas espirituales*, por cierto, muchas de ellas navideñas.

Ton Koopman, director
Coro Nacional de España
Bach Oratorio de Navidad (Cantatas I, II y III)
18, 19 y 20-XII-2009



Primeros pasos de Cristóbal Halffter junto a la ONE

Complementando la amplia información que en esta misma publicación se ofrece sobre los conciertos de la *Carta blanca* correspondiente a la temporada 2009-2010 de la Orquesta y Coro Nacionales de España, dedicamos nuestro espacio a rememorar las primeras apariciones del maestro Cristóbal Halffter en los carteles de la ONE, lo que nos va a llevar más de medio siglo (!) atrás. Efectivamente, Cristóbal —que a lo largo de esta temporada celebrará su octogésimo aniversario y con tal motivo será felicitado y homenajeado por todas partes— era un joven de 24 años cuando, después de haber dado ya algunos aldabonazos en el medio musical reclamando atención, se presentó con la Orquesta Nacional.

Es de notar que, desde el principio, el que entonces era el más joven de los Halffter se manifestó en su doble condición de compositor y director, lo cual se facilitó gracias a una costumbre muy practicada en épocas pretéritas, aunque hoy totalmente en desuso, a saber: el maestro encargado de dirigir un concierto en el que se interpretaba la obra de un compositor vivo, con frecuencia cedía a éste la batuta para que fuera él quien montara y

defendiera su partitura. Y esto sucedió en tres momentos importantes de la carrera de Cristóbal Halffter en los años cincuenta, como vamos a repasar.

El 1 de abril de 1954, en el Teatro María Guerrero de Madrid, dentro de un concierto de la Nacional dirigido por Ernesto Halffter, se interpretó el *Concierto para piano y orquesta* que había compuesto recientemente su sobrino Cristóbal, obra que no pasaría a formar parte del catálogo definitivo del compositor. Unos días antes se había producido el estreno absoluto de este *Concierto* bajo la dirección del maestro Toldrá y en ambas ocasiones fue solista otro joven y brillante músico, el pianista Manuel Carra; en el referido concierto del María Guerrero tomó la batuta Cristóbal Halffter para dirigir su obra en el que fue su debut en el podio de la Nacional.

Otro tanto sucedería apenas cuatro años después: los días 31 de enero y 2 de febrero de 1958, en el Palacio de la Música y en el Monumental, respectivamente la Orques-

ta Nacional dio sus conciertos dirigida por el recordado Eduardo Toldrá, pero el maestro catalán invitó a Cristóbal Halffter a subir al podio para que dirigiera sus *Dos movimientos para timbal y orquesta de cuerda*, obra que Ataúlfo Argenta había estrenado unos meses antes en el Festival de Granada; en ambas ocasiones fue solista un destacadísimo músico de nuestra Orquesta, José María Martín Porrás, llamado a ser cabeza de una buena escuela de percussionistas españoles de nuestro tiempo. Pero hay que subrayar la excepcional y triste circunstancia que se dio en aquel concierto madrileño: el director que lo había programado y se disponía a interpretarlo era Ataúlfo Argenta, quien falleció unos días antes. Es fácil de imaginar en qué condiciones anímicas trabajaron todos en aquellas jornadas.

Y a finales del mismo año, aunque ya dentro de la siguiente temporada sinfónica, los días 5 y 7 de diciembre de 1958, Cristóbal Halffter dirigiría una tercera obra suya a la Orquesta Nacional. Esta vez era en el seno de un concierto encomendado a Jesús Arámbarri y la obra que se estrenaba con carácter absoluto era la *Partita para violonchelo y orquesta*: nada me-

nos que Gaspar Cassadó fue el solista con el que contó el joven maestro madrileño.

La carrera de Cristóbal Halffter, músico aún veinteañero por entonces, estaba lanzada y muy cerca de dar un giro estético crucial: aquel compositor cuyas obras parecían alinearse en la estela de predecesores tan próximos como sus tíos Rodolfo y Ernesto, se interesó inmediatamente por el lenguaje atonal y por los movimientos de la vanguardia musical europea. La obra símbolo de este giro, las *5 Microformas*, también nació estrechamente vinculada a la Orquesta Nacional: el estreno absoluto lo dirigió Odón Alonso en Madrid, el 15 de junio de 1960, en una jornada dedicada a la música contemporánea en la que la obra tuvo una recepción normal. La segunda interpretación de estas piezas por parte de la ONE tuvo marco de gran relieve: la Salle Pleyel de París. Allí dirigió Cristóbal Halffter su obra dentro de un programa de música española cuyo director —salvo en las *Microformas*— fue Rafael Frühbeck de Burgos. Por fin, el maestro Odón Alonso, invitado a la inmediata temporada regular de la ONE, junto a obras de Mozart, Villa-Lobos y Wagner tuvo la ocu-

rrencia de reponer las *5 Microformas* de su admirado amigo Cristóbal, y el rechazo de los abonados y habituales asistentes a los conciertos de la Nacional fue tan contundente y sonado que la jornada ha pasado a la pequeña historia de los «escándalos» que provocaron algunos estrenos (aunque aquella interpretación, como hemos visto, no era propiamente un estreno). Se habló mucho del caso: el nuevo Cristóbal Halffter arrancaba también pisando fuerte...

Diez años después, el compositor y director madrileño estaba inmerso en una carrera internacional de enorme prestigio y, como reconocido maestro, fue invitado por fin a dirigir un programa completo en el ciclo de la ONE. Así, los días 23, 24 y 25 de abril de 1971, en el Teatro Real, Cristóbal Halffter nos dio a conocer su *Fibonacci*, concierto para flauta y orquesta en el que actuó como solista Karl-Bernhard Sebon, el mismo flautista que la había estrenado en Lisboa poco antes, con la Orquesta de la SWF de Baden-Baden. Además de esta obra propia, el maestro Halffter dirigió en aquella triple ocasión la *Suite Homenajes* de Falla y el *Concierto para orquesta* de Béla Bartók.

Tales fueron los primeros pasos del largo camino recorrido conjuntamente por Cristóbal Halffter y la ONE y que, con tantos avatares posteriores, llega hoy hasta estos conciertos orquestales y de cámara que la Orquesta y Coro Nacionales de España ha programado como tributo a quien es una de las principalísimas voces de nuestra música y de nuestra cultura.

José Luis García del Busto

conozcamos los nombres



Enrique Abargues
fagot solista ONE

Enrique Abargues nació en Buñol (Valencia), y pertenece a la ONE desde 1982. «Empecé en la Orquesta con 18 años. Para mí en aquel entonces era como un sueño y colmaba todas mis aspiraciones. Mi debut fue con Kurt Sanderling y con la *Cuarta sinfonía* de Brahms. También recuerdo gratamente de aquella primera época los conciertos con Jesús López

Cobos, que era en ese momento nuestro director titular». Desde 1984 es solista de fagot de la ONE, habiendo actuado también como concertista junto a la misma, interpretando los conciertos de Mozart y Weber. «Entre los numerosos directores con los que he actuado cabría destacar a Walter Weller, Yuri Aronovich, Eliahu Inbal y más recientemente Semyon Bychkov y Gustavo Dudamel». Enrique Abargues es actualmente Presidente de la Comisión Artística de la ONE: «La Orquesta está en un momento de cambio generacional, consiguiendo unos niveles artísticos, de la mano de Josep Pons, que esperamos nos sitúen entre las mejores orquestas europeas. Es importante destacar como novedad la serie de grabaciones que hemos iniciado, principalmente con Deutsche Grammophon, y que nos permitirán presentar la orquesta en el mercado discográfico del que ha estado ausente demasiado tiempo. A nivel personal, se podría decir que mi vida va unida a la de la orquesta. En ella están mi mujer, mis mejores amigos y muchas experiencias inolvidables».



Pilar Lirio,
contralto del CNE

La madrileña Pilar Lirio es una de las componentes más veteranas del CNE. «Llevo 37 años, y me hace mucha ilusión jubilarme con la *Segunda sinfonía* de Mahler, que fue la primera obra que interpretó el coro, aunque yo entré un año después, gracias a Lola Rodríguez de Aragón, quien me permitió matricularme en la Escuela Superior de Canto. Una persona que me influyó mucho, a nivel privado, fue Belia Martín, que me enseñó el canto desde una perspectiva psicológica. Fue un momento muy bonito, por que fuimos nosotros los que pusimos en marcha el coro. En la Escuela, para montar las óperas, ensayábamos sábados y domingos sin

importarnos. Como hasta 1983 no nos hicieron fijos, teníamos que compaginar este trabajo con nuestras ocupaciones correspondientes. Las voces siempre han sido buenas. El Coro Nacional siempre ha sido conocido por tener un sonido especial. De hecho, en las pruebas de admisión se exige muchísimo. Recuerdo con especial emoción el *Réquiem alemán* de Brahms que dirigió Jesús López Cobos cuando murió su segunda mujer. O las *Pasiones y Mesías* que hemos hecho con Frühbeck de Burgos, que tiene una memoria prodigiosa, y con el que hemos obtenido recientemente unos éxitos enormes en Nueva York y en Dresde con *La vida breve de Falla* o la *Octava sinfonía* de Mahler. A mí me gusta el gran repertorio sinfónico-coral, los oratorios como *La Creación* o *Las Estaciones* de Haydn, cuando está el coro al completo, que es cuando realmente se luce, como en el concierto de coros de ópera que hemos hecho hace poco. Mireia Barrera ha dado al coro un nuevo ímpetu y brío, con unos resultados fantásticos, aunque también nos hace esforzarnos mucho, ya que exige de nosotros que hagamos encaje de bolillos, y hay días que salimos agotados de los ensayos. Creo que el trabajo que están haciendo tanto ella como Josep Pons es magnífico. Es muy importante para un conjunto que haya un director titular».